

3 : El ocultismo: ¿una nueva religión? (30 p.).

Texto actualizado el 27/11/24

Haga clic en el capítulo o sección que desee leer.

Contenido

1. Ocultismo y ocultismo.....	1
1.A. Fenómenos paranormales.	1
I.B. Fenómenos relacionados	3
1C. El binomio conceptual "animismo/espiritualismo.....	10
2. Oculto y religioso.....	12
Sobre la relación "ética / religión / misticismo / magia	20
3. Superstición.....	22
4. Iniciación.	24
5. Comentario de carácter histórico-filosófico.....	28

1. Ocultismo y ocultismo.

1.A. Fenómenos paranormales.

Quizá el mejor punto de partida sean los llamados fenómenos paranormales. Algo puede ser "normal" (lo que aparece como ordinario para la persona media de este globo; ¡probablemente no haya mejor definición de "normal"!), pero también puede ser anormal (con lo patológico como contenido conceptual) y paranormal (con el elemento inusual (pero por tanto no patológico) como contenido conceptual). Se introduce una valoración en el ámbito de lo paranormal mediante el binomio conceptual "katanormal" (kata: hacia abajo) y "ananormal" (ana: hacia arriba): cuando la conciencia (grado de consciencia), el dominio y la moralidad -o uno de estos tres, por ejemplo- decaen, se habla de katanormal; en el caso contrario, se habla de ananormal. Así, la posesión es catanormal por el declive de los tres aspectos antes mencionados, pero el chamanismo es ananormal, por muy parecidos que sean estos dos fenómenos para los observadores superficiales.

Se pueden clasificar los fenómenos paranormales en paragnósticos, como la telepatía y la clarividencia, porque implican conocimiento (// gnosis), y en parérgicos, como los fenómenos fantasmales (¡piensa en Wilsele o Baal!) o el teleplasma(ta), porque implican laboriosidad (// ergon). También se puede

hablar de PES (// percepción extrasensorial, percepción extrasensorial; // telesthesia: aisthesis = percepción) y PK (// psychokinesis, movimiento sobre una base "psíquica" (entiéndase: paranormal): (// telekinesis: kinesis = movimiento), donde, como en la jerga anterior, la PES y la PK se atribuyen a un factor PSI (// función psi, es decir, capacidad psíquica en la psyché). Preferimos - con p.ej. H. van Praag et al - los términos 'parapsíquico' y 'parafísico' porque aparentemente hay fenómenos que no se pueden reducir a una función psi (= capacidad paranormal de la psyché humana) y sin embargo suceden. Pero aquí hay que señalar de inmediato -como con los anteriores términos especializados, por cierto- que ambos no pueden mantenerse completamente separados (aunque sean konneks, no son idénticos).

Algo así como un envoûtement es ante todo psicológico. Se aplica, por ejemplo, una concentración mental sobre alguien para obligarle a cumplir su voluntad; en el proceso, también se producen fenómenos parafísicos (por ejemplo, la persona constreñida enferma). Así que aquí hay un aspecto parapsíquico y otro parafísico, y también un aspecto intersubjetivo (que transcurre entre dos sujetos). Este último también está presente en la escritura paranormal practicada por los espiritistas: en realidad, se co-escribe con otro espíritu (otro sujeto).

Los fenómenos parapsíquicos son, por ejemplo, la telepatía (uno experimenta la vida interior de otro a distancia (tele) como si fuera la propia), la clarividencia (tele y visio, es decir, ver), esta última acompañada o no del uso de objetos (fotografía, trazado de mapas, por ejemplo: clarividencia lig a un objeto), la profecía (por ejemplo, tener un sueño profético). Los fenómenos parafísicos son, por ejemplo, fenómenos fantasmales (lluvia de piedras, objetos voladores = fenómenos cinéticos; sonidos de golpes a través de mesas, sillas, teclados, estatuas, bustos, plantas de los pies, etc. = fenómenos acústicos), apports (un objeto o una persona se vuelve invisible de repente (desmaterialización), se aleja o se acerca, vuelve a hacerse visible de repente y está allí o en alguna parte (rematerialización) (esto mientras las paredes, las puertas, las ventanas cerradas son permeables); levitación (lo contrario de la gravitación); magnetismo (magnetismo curativo, magnetismo de escritura: en este último, el "escritor" siente una ranura o abertura magnética e.d. por ejemplo, en un tablero de sí-no (oui-jabord) o en una hoja de papel). Son los llamados fenómenos telequinéticos.

También hay fenómenos teleplásticos (tele-; plasma = hacer): los objetos materiales existentes cambian (estigmas), se crean realidades materiales

inexistentes (materialización y desmaterialización (atenuación), como por ejemplo "masas" que salen del propio cuerpo, masas luminosas también o masas llameantes; también fantasmas (fantasmas) y dobles ("ángeles" se decía también, como en *Hechos 12+:15*), es decir, 'masas' con forma humana (bilocación: ubicación bis, estar en dos lugares a la vez).

Una nota: tales fenómenos son fácilmente etiquetados de milagrosos (= aspecto dinámico en la historia de la religión) o incluso mánticos (oraculares, es decir, reveladores) entre la gente, sobre todo si el contexto social para ello es favorable; lo que demuestra lo cerca que están los fenómenos paranormales de la religión; al fin y al cabo, la religión siempre se basa en un fundamento milagroso y oracular (oraculum: discurso divino).

Bibliogr.- Robert Tocquet, *Les pouvoirs secrets de l'homme*, París, Les Productions de Paris, Coll. 'J'ai lu', A 273, 1963; del mismo autor: *Les mystères du surnaturel*, *id.*, A 275, 1963 ; ambos interesantes porque el autor incluye el engaño en cada ocasión.

-Yvonne Castellan, *La métapsychique*, París, PUF, 1955 (breve reseña histórica).

- Renée Haynes, *The Hidden Springs (An Inquiry into Extra-sensory Perception)*, Londres, Hollis and Carter, 1961 (muy completo y atractivo, incluidas las páginas 198 y siguientes sobre Prosper Lambertini (1675/1758), más tarde Papa Benedicto XIV).

-Dr.m.ed. Albert Freiherr von Schrenck-Notzing, *Grundfragen der Parapsychologie*, Herausg. Dr Gerda Walther, Stuttgart, Kohlhammer, 1962 (la parte 3, Spukphänomene, es especialmente fascinante y reveladora).

Esto a partir de una gran masa de libros y folletos, ¡sólidos o no!

I.B. Fenómenos relacionados .

La zona fronteriza comprende dos áreas :

- fenómenos sin pretensiones, enclaustrados;
- pretensiones, a saber, representar filosofías de vida individuales o ideologías sociales, fundadas o no en una base filosófico-teológica o formuladas en una doctrina (= enseñanza).

(a). Fenómenos de distracción: trabajo con péndulo y radiestesia; mesmerismo (magnetismo curativo); sugestión (auto- y hetero-sugestión; o.a. hipnosis); sonambulismo (sonambulismo: el lunático, por ejemplo, camina soñando dormido por los tejados en luna llena); psicodelismo (la antigua India ya conocía el soma, una droga con acción bioquímica; // LSD - ingestión). El conocimiento de la sugestión (influir en uno mismo (auto-) o en

otro (hetero-) a través de la representación) es definitivamente necesario para todos aquellos que se dedican a los fenómenos ocultos o paranormales.

Véase, por ejemplo, Dr., Berthold Stokvis, *Psychologie der suggestie en autosuggestie* (Una exposición psicológica de la significación para psicólogos y médicos con una introducción sobre la significación y la crítica moderna de los conceptos por el Prof. Dr. G. Mannoury), Lochem, De Tijdstroom, 1947;

también: C. Baudouin, *Suggestion et autosuggestion (Etude psychologique et pédagogique d'après les résultats de la nouvelle Ecole de Nancy)*, Neuchatel/ París, Delachaux et Niestlé, s.d. (sobre la "suggestion spontanée, réfléchie et provoquée").

También: E.R. Hilgard y J.R.Hilgard, *Hypnotic Susceptibility, Nueva York/ Chicago/ Burlingame, Harcourt, Brace and World, 1965* (naturaleza, fenómenos característicos, variedad individual, parámetros y teoría de la hipnosis).

Aparte de la sugestión, la prestidigitación debe ser conocida - preferiblemente de la forma más completa posible por quienes se dedican al ocultismo o a la paranormalidad, respectivamente; - esto con el fin de desenmascarar el engaño (que es siempre la primera tarea del ocultismo crítico o del interés crítico por la paranormalidad

(b)1. Más pretencioso es el conocimiento humano en forma de caracterología (freno-, quiro-, grafologías) y psicologías profundas de todo tipo (Freud al alza; y luego todo lo demás): también se requiere un conocimiento de éstas (cf. interpretación animista; cfr. infra).

(b)2. Los fundamentos doctrinales, de cosmovisión y/o ideológicos, filosófico-teológicos son los llamados neosacralismos, que se dividen en tres grandes categorías:

(Lejos -) Oriental:

(1) los sistemas de yoga de todo tipo, así como la teosofía y, en menor medida, la antroposofía (H. Blavatsky, A. Besant; R. Steiner creó una variante centroeuropea) proceden del entorno cultural indio (hinduismo, budismo);

(2) el zen(budismo) viene de la misma esquina, pero interpretado chino-japonés.

A grandes rasgos, la diferencia entre hinduismo y budismo es que el hindú acepta la unidad Atman-Brahman (// alma-deidad), mientras que el budista las pone entre paréntesis porque piensa de forma más secular (hace más hincapié en este mundo que en el "otro"). En ambos, la reencarnación (reencarnación) desempeña un papel central, así como la ley de la siembra-cosecha, que gira en torno a la acción codiciosa que engendra "karma" (resultado pecaminoso en el "yo" o alma) y tiene un efecto posterior en la otra vida (en la existencia reencarnada, en su caso);

(3) el universalismo, es decir, la armonía mundo-humano basada en el "tao" ("dao"), el "camino", es decir la forma en que se alcanza la armonía, con el yin (lado sombrío de un valle, aspecto femenino receptor y fértil) y el yang (lado soleado de un valle, aspecto masculino fecundador) como alternancias, procede de China, especialmente en la forma llamada sinista (se piensa en el I Tjing o libro de oráculos chino) y en la forma taoísta (tao en el sentido de yin -aspecto vivido místicamente).

(Cerca) Oriental:

- La astrología, que data de los sumerios, procede de Mesopotamia (horoscopia, astroanálisis con la mitología astral como trasfondo lejano.

- La gnosis, dualista, en su caso monista, que quiere ser conocimiento que es unidad con la deidad y, a través de esa unidad, unidad con y comprensión del mundo y del universo y del alma, procede del mundo helenístico.

- Bíblicos: el jesuitismo (el renacimiento de Jesús o la resurrección de Jesús) en muchas formas; el (neo)pentecostalismo (= cristianismo pentecostal, con su vertiente carismática; la (neo)escatología (expectativa del fin de los tiempos entre los jesuitas, los cristianos pentecostales y otros grupos: se espera el regreso de Jesús como algo inminente) proceden de la tradición judeocristiana de la Biblia.

Aparte de estos neosacralismos asiático-religiosos ("orientales") y los de inspiración bíblica, existe un tercer grupo, los esotérico-ocultistas.

El espiritismo, todo tipo de magia y misticismo, el satanismo, todo tipo de "sociedades secretas" (los llamados "misterios", por utilizar la palabra griega) pueden situarse aquí. En cierto sentido, aquí tenemos ocultismo en su forma más pura.

Bibliografía.

- H. von Glasenapp, *Brahmanismo o hinduismo*, La Haya, Kruseman, 1971.
- M. Eliade, *Le Yoga (Immortalité et liberté)*, París, Payot, 1960.
- Jaramahansa Yogananda, *Autobiografía de un yogui*, Los Ángeles, California, *Self - realization Fellowship 1946* (primera edición; décima 1962; introducción de W.Y. Evans-Wentz).
- J. Neuner, *Hinduismus und Christentum (Eine Einführung)*, Wien/Freiburg/ Basel, Herder, 1962 (estudiable, polifacético).
- J.L. Guttman, *Adyar (Eine Stätte geistiger Höhenluft)*, Düsseldorf, Pieper, s.d. (reminiscencias fascinantemente escritas del congreso jubilar de la Sociedad Teosófica en Adyar (India) en 1925/1926, con bibliografía).
- J.P. Verhaar, *The modern theosophical movement*, Hilversum, Paul Brand, 1931 (estudio católico serio del movimiento, sus ideas básicas (a saber, una variante moderna sobre una base hindú de la 'theo-sophia' helenística),
- Krisjnamoerti, *la Iglesia Católica Libre* (relaciones con otras corrientes, la Antroposofía de Steiner),
- H. von Glasenapp, *Budismo*; La Haya, Kruseman, 1971
- G. Mensching, *Buddhistische Geisterwelt (Vom historischen Buddha zum Lamaismus)*, Baden - Baden, Holle, s.d. (degeelijk, cautivador, bien organizado: se habla del budismo hinayana (= más antiguo), mahayana (= más joven), también del lamaísmo, que está ganando fama entre nosotros a través del *Libro Tibetano de los Muertos* (Nederl. Uitgave bij Ankh Hermes, Deventer, 1971vv.).

- H.M. Enomiya Lassalle; *Meditación zen (Encuentro entre el zen y el cristianismo)*, Bilthoven, Ambo, 1968;
- Dom Aelred Graham, *Zen Catholicism*, Nueva York, Harcourt , Brace and World, 1963.
- H. von Glasenapp, *El universalismo chino (confucianismo, taoísmo)*, La Haya.
- Kruseman, 1971; H. Maspero, *Le Taoisme et les religions chinoises*, París, Gallimard, 1971.
- R. Wilhelm, *I Ching (El libro de los cambios)*, Deventer, Ankh-Hermes, 1953.
- Thomas Merton , *El camino de Chwang-tze*, Bilthoven, Ambo, 1972
- H.M. Böttcher, *Sterne, Schicksal und Propheten (Dreisszigtausend Jahre Astrologie)*, Múnich, Bruckmann, 1965 (resumen histórico; actitud crítica hacia la astrología moderna).
- H. Jonas, *Gnosticismo*, Utrecht/ Amberes, Spectrum, 1969;
- S. Hutin, *Les Gnostiques*, París, PUF, 1963

- R.C. Palms, *El Movimiento de Jesús*, Utrecht/ Amberes, Spectrum, 1972.
- Billy Graham, *La juventud dice "sí" a Jesús*, Kampen, Kok, 1972.
- JJ. Van Capelleveen y W. Kroll, *Jesús - Revolución (Los jóvenes descubren una nueva vida)*, Wageningen, Zomer en Keuning, 1972.
- Morton T. Kelsey, *Tongue Speaking (An Experiment in Spiritual Experience)*, Nueva York, Doubleday, 1964 (un libro sólido sobre el Neo - Pentekostalismo).
- P. Joseph E. Orsini, *Hear My Confession*, New Jersey, Logos International, 1971, 90pp (autobiográfico).
- Walter Smet, *Ik maak alles nieuw (Movimiento carismático en la Iglesia)*, Tielt, Lannoo, 1973.
- *One In Christ, 1974:2, The Roman Catholic-Pentecostal Dialogue J pp. 105 / 215* (fascinante número especial de esta revista ecuménica inglesa).
- Faul Misraki, *L'expérience de l' après-vie*, París, Laffont, 1974 (tras un capítulo sobre la supervivencia después de la muerte, este libro ofrece un texto en el que se recoge (no automáticamente) el relato de un contacto con un difunto a través de la escritura medial ('le rapport de Julien'); seguido de un estudio crítico en el que se discuten las hipótesis psicoanalíticas, psiquiátricas ("segunda personalidad", "conciencia escindida"), parapsicológicas (telepatía entre los vivos), espiritistas; breve bibliografía).

- Carl A. Wickland, *Thirty Years Among the Dead*, Londres, Spiritualist Press, 1924 (primera ed., 1971) (fascinante relato de un médico que, en colaboración con su esposa, dotada para la medicina, curó a personas atadas y poseídas durante treinta años: cosas como la "mente inconsciente", la autosugestión y el desdoblamiento de la personalidad le parecen fuera de toda duda).
- Jacques Lantier, *Le spiritisme*, Faris, Culture, Art, Loisirs, 1971 (buena reseña).
- W.H.C. Tenhaeff, *Spiritism*, La Haya, Leopold, 1971 (estudio exhaustivo de un parapsicólogo).
- J. Maxwell, *La magic*, Faris, Flammarion, 1922 (uno de los mejores conocedores de la magia, la "evocadora" ("sobrenatural") que trabaja con espíritus, y la "natural" que actúa directamente sobre la naturaleza de fuerzas desconocidas).
- S. Hutin, *Techniques de l' envoûtement*, París, Belfond, 1973 (trata del lanzamiento del destino, que es una forma de magia, a saber, el control mágico de la voluntad de otro).
- P.B. Randolph, *Magia sexualis*, Amsterdam, De Bezige Bij, 1972 (sobre la forma no egoísta de la magia sexual).

- Max Marwick, *ed.*, *witchcraft and Sorcery*, Harmondsworth, Eng., Penguin Books, 1970 (etnográfico, visión de conjunto).
- Gerda Walther, *Phänomenologie der Mystik*, Olten/ Freiburg-i.-Br., Walter-Verlag, 1955 (fascinante descripción fenomenológica de la experiencia mística por una alumna de E. Husserl, el fundador de la fenomenología; la escritora es psíquica y parapsicóloga de nombre).
- R.C. Zaehner, *Mysticism, Sacred and Profane (An Inquiry into some Varieties of Praeternatural Experience)*, Oxford, Clarendon, 1957 (el misticismo teísta y no teísta ocupan un lugar central).
- Julius Tyciak, *Morgeländische Mystik (Charakter und Wege)*, Düsseldorf, Patmos, 1949 (interesante por la comparación entre nuestra mística occidental y la ortodoxa oriental).
- J. Huby, *Mystiques paulinienne et johannique*, Desclée de Brouwer, 1946 (sobre la mística del Nuevo Testamento).

Sobre el sufismo, uno de los neosacralismos de inspiración islámica actuales.

- T. Bürckhardt, *Vom Sufitum (Einführung in die Mystik des Islam)*, Munich-Planegg.
- Vilayat Inayat Khan, *Stufen einer Meditation (Nach Zeugnissen der Sufi)*, Weilheim (Oberbayern), Otto-Wilhelm-Barth, 1962 (con prefacio de H. Corbin).
- Musharaff Moulamia Khan, *Pages in the Life of a Sufi (Reflections and Reminiscences)*, Londres y Southampton, The Camelot Press: Sufi Publishing Company, 1971.
- S. Hutin, *Les sociétés secrètes, Paris, PUF, 1952* (primera ed., 1963 (quinta ed.): religiones místicas (helenismo), esoterismo musulmán, sistemas de iniciación medievales, órdenes rosacruces, masonería; también se analizan las sociedades secretas políticas (IRA, Mafia, Ku-Klux-Klan y similares).
- William Peter Blatty, *The Exorcist*, Londres, Corgi Books, 1972 (el famoso y magistral libro sobre la posesión y los métodos de identificación de la misma por parte de médicos, psiquiatras, policías, sacerdotes (de mentalidad parapsicológica y ge1believers).
- *Satanás*, Etudes Carmélitaines, Desclée. de Brouwer, 1948 (obra versátil).

- Jan Van Gijs, *Struggle and victory of Rev Blumhardt*, Emmen, Gideon, 1964 (protestante, en revivalism; pequeño libro muy atractivo).
- Leo Harris, *Satan vanquished*, Gorkum, Gideon, s.d. (folleto del predicador australiano del avivamiento; encuestable).
- Georges Huber, *Los ángeles de Dios velan por nosotros (In1. Kard. Journet)*, Lommel, Stadion, 1973.
- Chevalier Friedrich von Lama, *Les anges d'après les communications faites par Mechtilde Thaller, nommée Ancilla Domini*, Stein am Rhein, 1971.
- A.M. Weigl, *Schutzengel - Erlebnisse, Altötting, St. Grignionhaus, 1972* (experiencias infantiles y adultas; cooperación con los ángeles).
- Helene Möller, *Einsamer Weg zu Gott (Autobiographie)*, Liestal (Schweiz) Affolter, 1960 (relato detallado de un contacto con el arcángel Rafael).

He aquí una pequeña selección de un enorme montón de semanas y trabajos sobre los principales neosacralismos actuales. Los citados son los que yo mismo tengo entre manos (¡al menos los principales!). La lista por sí sola sugiere lo complicado que es el tema. Una obra un tanto resumida es J.W. Jongedijk, *Spiritual leaders of our people : and their churches, movements or sects*, Zomer y Keunings, s.d., en la que se trata con exposición y discusión de los cuáqueros, salvacionistas, rearmamentistas morales, católicos libres, científicos cristianos, testigos de Jehová, mormones, sufíes, espiritistas, etc.

Nota.- Sobre el tema tan debatido de la reencarnación, véase una obra sólida: *Joan Grant/ Denys Klsey, Many Lifetimes*, Londres, Gollancz, 1972 (cuarta edición), en la que habla un médico psiquiatra que trabajó con su esposa, dotada para la medicina, sobre la base de la reencarnación: los casos se resuelven una vez agotados los datos consciente-psicológicos, profundo-psicológicos, hipnóticos, y sólo queda el "recuerdo" de una existencia anterior con una experiencia traumática.

Términos de carácter

Medio' significa:

(1) ciencia física: realidad material a través de la cual viaja la energía, la materia o la información (por ejemplo, los rayos de luz a través del cristal (colores del arco iris del espectro));

(2) hermenéutica (interpretativa): forma de ver y evaluar los datos (por ejemplo, ver el mundo a través del materialismo.

(3) antropológico: tipo de persona que actúa como mediador entre dos mundos ("este" y "aquel" mundo, por ejemplo) y lo hace en función de determinadas características (superdotado mediúmnico; médium; mediumnidad, etc.).

Oculto significa "oculto", "no (demasiado) visible".

Esto puede significar que es real (= materialy): el "otro" mundo con sus procesos, personas, energías escapa al enfoque sentido-razón que se aferra a los datos de "este" mundo.

Oculto" también puede tener un significado social (= compasivo): una sociedad "secreta" se aparta de sus semejantes (esoterismo), se oculta y es "oculta" en ese sentido. - Los significados comercial y humano van de la mano porque las actividades ocultas no son (muy) toleradas por la sociedad establecida. En este sentido, el ocultismo (es decir, la relación con el otro mundo a través de formas socialmente ocultas) es siempre "contracultura".

Lo oculto puede ser tanto mediato como no mediato. De hecho, hay actividades ocultas que proceden sin un medio: por ejemplo, cuando alguien explora directamente, influye en el otro mundo (oculto, en el sentido real).

No hay que confundir "oculto", resp. "medial", con "espiritista". El espiritismo consiste en ver el "otro" mundo (oculto) como poblado de seres espirituales, "inteligencias", con personalidad, "espíritus" (// spiritus), especialmente espíritus de difuntos, "almas", que se hacen sentir o se revelan a través de médiums.

1C. El binomio conceptual "animismo/espiritualismo"

El problema es el siguiente. - Existen, por un lado, la telepatía y la clarividencia y, por otro, la telequinesis y la teleplasticidad. Éstas se dan juntas, por ejemplo, en los casos compuestos de fenómenos fantasmales (que, por lo tanto, son algo más que ruidos de golpes o casi nada más). Así, por ejemplo, cuando de dos chicos de 13 y 14 años, a uno se lo llevan "a buscar", sucede que el otro inmediatamente "sabe" ("ve") dónde está y cómo está. Pues bien, estos fenómenos parapsíquicos y/o parafísicos, en su caso, van acompañados de ASC (Altered State of Consciousness, cambio de conciencia) y ello en forma del llamado desdoblamiento de personalidad: a primera vista, parece como si uno de los chicos, o los dos, exhibieran una segunda personalidad diferente -hasta entonces poco o nada perceptible- ("Se vuelven muy diferentes"). Es como si se hubieran convertido en otra

persona": piense en alguien que se acuesta (¡se vuelve diferente!); piense en alguien que se acomoda a un papel escénico (se "identifica" con su papel".

- El animista (que atribuye todo al "ánima" o alma propia (profunda)) ve esto como una escisión de la conciencia (una misma conciencia que desarrolla más de una personalidad, pero limitada a una persona).

El espiritista (que atribuye al menos una parte a los espíritus) ve en ello el resplandor de una conciencia nueva y diferente, propia de otra persona, es decir, de uno o varios espíritus.

Nota: No confunda esta jerga paranormal y/u ocultista con la de los historiadores de la religión, que utilizan la palabra "animismo" (o incluso más amplia: animatismo) para indicar que las civilizaciones más antiguas creían en el alma como un espíritu separado dentro y fuera del cuerpo. Es decir, ¡allí animismo equivale a "espiritismo" (entendido como creencia en espíritus) !

No hay que subestimar lo que está en juego: sólo hay una pequeña diferencia entre el espiritismo revelador, que considera "revelaciones" los textos religiosos que llegan a través de médiums procedentes de espíritus, por un lado, y, por otro, una religión profética como la de Zaratoestra (Persia), la de Akenatón (Egipto) o la de Abraham y Moisés (Israel), que aceptan las revelaciones a través de "profetas" como procedentes de Ahura-Mazda, Atón o Yahvé.

El parapsicólogo-animista contemporáneo considerará que estos textos mediales proceden del alma inconsciente del profeta, ¡nada más! El espiritualista - y más ampliamente: el que acepta personas del otro mundo: almas, espíritus puros como demonios y ángeles, un dios personal (religión teísta) - atribuirá estos mismos textos mediales, por supuesto no incuestionablemente, pero en principio, a personas extraterrestres que se revelan, a través del alma in(der)consciente y hasta cierto punto coloreada e influenciada por ella. El aspecto orackuleus (= mántico) o revelador de la religión está íntimamente relacionado con la postura adoptada sobre el "animismo/espiritismo".

Ahora bien, hay varias motivaciones y/o pulsiones para ser animista (psicológicas, psicológicas en profundidad, puramente parapsicológicas en el sentido de metapsíquicas). Las dos más notables son:

(i) aceptar como explicaciones de los procesos sólo factores impersonales; lo que a los científicos, especialmente a los científicos naturales, les gusta hacer (¡cuanto más a-personal resulta ser su universo, más plausible les parece!),- por una especie de "cientificismo", es decir.

(ii) suponer como factores metafísicos (es decir, supersensoriales) únicamente un suelo primordial a-personal que lo explique todo a la vez; que es lo que les gusta hacer a las religiones situadas por encima de los montes Hindu Kush (Afganistán) que postulan una ley eterna del mundo como explicación del universo (¡cuanto más "negativa" sea la teología (en la medida en que exista), más plausible les parece!). En ambos casos, un ser personal, situado en el otro mundo, parece improbable: tal mentalidad es, por supuesto, difícilmente reveladora-espiritual o reveladora-religiosa. El "ego", o el "alter ego", es el gran problema, oculto o no.

La misma ligera diferencia entre el espiritismo revelador, por un lado, y, por otro, la creencia en ángeles y demonios exhibe las mismas motivaciones e impulsos.

Ya el 29.06.1973 y el 15.11.1972, el Papa Pablo VI ha declarado enfáticamente que el católico tradicionalmente fiel sí conoce el "mal" como un factor profundo y muy extenso que actúa en el universo; que, además, atribuye al carácter moralmente malo de la humanidad terrena una función propia e irreductible; pero que el diablo (Satanás y sus secuaces):

- 1/ a real, existing
- 2/ amplia y
- 3/ la realidad personal es.

Un catolicismo llamado libre del diablo sobre una base secular-teológica está, por tanto, fuera de cuestión. Un tema similar se expresa en libros como *El exorcista* (P. Blatty): fenómenos como la palabra interior del demonio (= incitación, pero paranormalmente clara), como agarrar con él (actuar junto con un demonio sobre la base de un acuerdo), como la esclavitud y la posesión (el apoderamiento totalmente catanormal por un espíritu satánico) no pueden, en una inspección más cercana y sin el sesgo a-personal, sobre el que arriba, explicarse puramente animista.

2. Oculto y religioso.

El punto de partida es la llamada "hipótesis de los dos mundos": se supone, tanto entre los ocultistas como entre los religiosos (al menos en el sentido tradicional, es decir, antes de la secularización), que hay dos

mundos, "este" mundo, alcanzable a través de los sentidos ordinarios y la razón que procede de esos datos sensoriales, por un lado, y, por otro, el "otro" mundo, alcanzable con los sentidos paranormales (clarividencia, clariaudiencia b.v.) y la conciencia trascendental ("trascendental" en el sentido de lo que trasciende tanto los sentidos como toda realidad finita) y la razón que procede sobre esa base.

Fijate bien: ambos mundos se entienden racionalmente, pero una vez es una razón (ratio) que acepta sólo datos sensoriales (¡con una conciencia trascendental adjunta, si se acepta tal cosa!), la otra vez es la misma razón pero que también acepta datos paranormales junto con la conciencia trascendental adjunta. Aquí no hay necesariamente (huida hacia) "irracionalismo", como se imaginan los científicos y materialistas apresurados. Si el ocultismo y la religión (al menos en el sentido tradicional y neosagrado) tienen en común el concepto de 'otro mundo', no necesariamente tienen en común el concepto de 'sagrado'. Sin algo sagrado, no hay religión. ¿Qué es "sagrado"? ¿Es sagrado todo lo que es serio? Y esto es triple:

(1) en sentido objetivo: aquello que, por su propia realidad, impone reverencia e inspira seriedad;

(2) en el sentido moral-subjetivo: lo que se comporta a conciencia (y, por tanto, impone reverencia); p. ej., Dios es santo; los "santos" lo son, porque su autoridad es a conciencia;

(3) lo que está consagrado, es decir, lo que por convención es "santo" y exige reverencia (aceite sagrado; un santuario, etc.). La primera santidad (objetivamente ontológica) depende o no de un orden en el universo: el comportamiento consciente consiste precisamente en hacer justicia al orden serio del universo; Dios es el primero que se toma en serio ese orden y lo respeta en su comportamiento; por tanto, es conductualmente santo en el sentido "primero"; pero como fundamento del orden inviolable del universo, es objetivamente (por su propia realidad) santo en el sentido "fundamental".

Pues bien, lo oculto, lo de otro mundo, lo oculto no es necesariamente "santo": ¡los espíritus satánicos, por ejemplo, son de otro mundo pero (en su comportamiento) impíos! La influencia mental puede practicarse tanto en forma de magia negra (maligna) como de magia blanca (moralmente elevada) -esto ya nos lo enseñaron los magos de los medos y, más tarde, los persas-: la influencia mental es "neutra"; ¡puede tomarse areligiosamente, incluso

antirreligiosamente! Uno piensa en lo que en la época helenística se llamaba 'goëtie' (// bajo) y 'theürgie' (alto). Por otra parte, el otro mundo, debido a su papel clave en nuestra existencia, es objetivamente serio en un alto grado y, debido a su ocultación, intrigante, de hecho amenazador y, por lo tanto, serio: no se puede disociar completamente lo sagrado de lo otro-mundano (entendido en el sentido objetivo).

Conclusión: la religión, que es esencialmente veneración y consideración de lo sagrado, no está siempre lejos del ocultismo, que es esencialmente implicación con lo del otro mundo. El ocultismo, la medialidad, el misticismo, la magia... no pueden, de hecho, separarse de la religión, por muy distintos que sean de ella.

- Por supuesto, como ya se ha mencionado de pasada, la religión se entiende aquí en el sentido tradicional (es decir, sagrado) o neosagrado. De hecho, existen tres tipos principales de religión: tradicional, secular y neosagrada. La religión secular ha pasado por un proceso de secularización. La secularización puede entenderse en tres sentidos:

(a) materia de hecho (real): uno profana (desacraliza) la realidad en la medida en que es real o irrealmente sagrada (¡el nihilista profana no sólo lo hipócrita, sino también lo real!); los que, por ejemplo, entienden por "Jefe en su propio vientre" el erotismo y la sexualidad no tienen nada que ver con la alta seriedad; profanan como un nihilista. Otra cosa, por supuesto, es considerar la "santidad" provisional (los tabúes de toda la vida, como gusta decir ahora la gente) como inexistente: uno piensa en escrúpulos del pasado que ahora no tienen sentido.

(b) Secularización sociológica: se cede a los laicos lo que antes pertenecía al clero (laicización), por ejemplo, se secularizan los bienes eclesiásticos.

(c) Secularización teológica: Dios pone a disposición del hombre (con lo que le "quita poder" y le "da poder") este mundo, de hecho la creación, que, por supuesto, se consideraba propiedad de Dios (y, por tanto, no liberada).

- Pero la secularización tiene un segundo aspecto: el otro mundo se descarta como inexistente (ése es el grado radical) o, al menos, se pone entre paréntesis como sin importancia (sí, perjudicial) (ése es el grado más débil).

El grado radical puede verse, por ejemplo, en la antigua Grecia en la sofística, el menos radical en el aristotelismo, mientras que el platonismo toma en serio el otro mundo como existente e importante.

Esta triple postura también se da entre nosotros: el marxista y el humanista consideran que el otro mundo no existe y, por supuesto, carece de importancia; el teólogo laico lo considera (quizás) existente pero, en cualquier caso, carente de importancia, de modo que la "religión", en su lenguaje, adquiere un significado peyorativo; el ocultista considera que el otro mundo es importante.

- Así pues, la religión secularizada (la fe secular) se basa, por un lado, en la profanación (real, ciertamente en grado mínimo social (a- y anticlericalismo); teológica) y, por otro, en la secularización como 'Verdiesseitigung'. La religión antigua no hacía eso: era "sagrada" en el sentido de que ponía en el centro tanto el otro mundo como lo sagrado (en el triple sentido). La religión neosagrada enlaza con la religión antigua y tradicional (principio histórico), pero ha pasado por la secularización, de modo que ya no es tradicional, sino neosagrada.

Así, por ejemplo, acepta la profanación empresarial de la falsa santidad; también la profanación social (desclericalización); también la teológica (empoderamiento y emancipación del hombre moderno). Pero rechaza la profanación de lo verdaderamente sagrado (nihilismo); también la deificación entendida como Verdiesseitigung, como atención unilateral o, desde luego, absoluta a "este" mundo.

- Pues bien, la terrenalidad (Verdiesseitigung) ciertamente, pero no necesariamente el nihilismo son incompatibles con el ocultismo: el satanista (cf. Anton Szandor La Vey y su Iglesia de Satán en Los Ángeles, 1966) es de otro mundo, pero, fundamentalmente, ¡nihilista! Sin embargo, por término medio, el ocultismo es paranormal, místico, con inclinaciones mágicas y, por tanto, más o menos religioso.

Nota bibliográfica. - Sobre la secularización y desacralización de la religión, especialmente la cristiana, véase:

P.L. Berger, *Het hemels baldakijn*, Utrecht, Ambo, 1969 (más bien sociológico);

Dr Sperna Weiland, *Orientation (New roads in theology)* an attempt, to make inspiration speak for people for whom traditional representations of

faith have become unclear, or have disappeared altogether), Baarn, Wereldvenster, 1966 (first dr);

-(*Nuevos caminos en teología, entre otros sobre: Paul van Buren, Harvey Cox, Dorothee Solle, Richard Shaull, J.B. Metz, J. Moltmann y el encuentro con el (neo)marxismo*), Baarn, Wereldvenster, 1971 (¡estas dos últimas obras son como la "biblia" de los teólogos laicos!).

id., *Het einde van de religie* (Verder op het spoor van Bonhöffer), Baarn, wereldvenster, 1970 (más sistemático).

Ambos autores son protestantes y liberales, no ortodoxos (u ortodoxos): la Biblia se somete a libre examen en un sentido laico. El protestantismo, por cierto, es fuertemente secular desde el principio: gente como Locke (racional-secular), Schleiermacher (romántico-secular) y von Harnack (modernista-secular) formularon el secularismo clásico-liberal en diversas variantes (Locke: de la fe a la razón; Schleiermacher: de la salvación al ideal; von Harnack: de la Biblia a la ciencia); otros como Barth (neo-ortodoxo-secular: vuelta a la ortodoxia original pero dentro de una perspectiva secular), Bonhöffer (postcristiano-secular: interpretación no religiosa de la Biblia), Hamilton, Altizer, Keen ("teología" radical de la "muerte de Dios"), Moltmann (teología política) han abogado por una forma más existencial (y del siglo XX) de cristianismo secular. Nuestros teólogos seculares católicos suelen traducir esas ideas seculares protestantes a un lenguaje "católico".

-Con respecto a la desmitologización (es decir, la eliminación de la mitología en la religión, cf. Jan de Vries Jan de Vries, *Forschungsgeschichte der Mythologie*, München/ Freiburg, K. Alber, 1961; la aplicación de la desmitologización al "kerugma" (mensaje) del Nuevo Testamento se trata en *Kerygma und Mythos (Ein theologisch Gespräch)*, I, Hamburg-Bergstedt, Reich, 1967 (= quinto dr; primero: 1948). Central aquí es Rud. Bultmann: "La cosmovisión del Nuevo Testamento es una cosmovisión mítica. El mundo pasa por poner juntos en tres niveles: en el centro la tierra, por encima de ella los cielos, por debajo de ella el inframundo. El cielo es la morada de Dios y de los ángeles; el infierno está en el inframundo como lugar de tortura; pero la tierra no es terrenal; es la esfera de trabajo de poderes sobrenaturales y extraterrestres". He aquí la concepción que tiene Bultmann del "mito" en el Evangelio. "A la cosmovisión mítica corresponde la representación de la historia de la salvación: los tiempos finales han llegado y por eso Dios envía a su Hijo preexistente que en la muerte y resurrección inicia los tiempos finales."

El problema de Bultmann: ¿cómo puede el hombre moderno, tan secular como piensa debido a la ciencia y al empoderamiento, seguir dando un "sentido" a algo así? Se puede medir el efecto de tal adaptación desmitificadora de los evangelios echando un vistazo a un libro como R.A.A. Mourits *et al*, *Evangelie zonder masker*, Tielt, Lannoo, 1971 (treinta contribuciones que arrancan la consagrada "máscara" sagrada de los evangelios). La diferencia entre la interpretación ortodoxa y neosagrada de los evangelios sólo queda al descubierto cuando se compara esta obra con algo como A. Ory, *Romphaia (María a la luz de la exégesis funcional)*, Marquain, Hovine, 1973 (Cabe señalar que la exégesis "funcional" (= interpretación textual) ya estaría tan bien representada con la exégesis "neosagrada"; pues eso es lo que es en realidad).

- El "mito" es un aspecto de la sabiduría arcaica (= antigua) de los primitivos que es a la vez gnómico (proverbial) y mítico. El mito es un relato sobre un acto divino ejemplar situado "in principio" (en el principio, es decir, en el origen, tanto diacrónico (= en el principio de la historia del mundo, la humanidad y el universo y repetido una y otra vez desde entonces) como sincrónico (= continuamente presente, fuente "eterna" de la que proceden el universo, el mundo y la humanidad)), un acto que se sitúa en un contexto mundial y filosófico y que está sacramentalmente representado y representado por el propio relato.

Sin una comprensión de la santidad y la otredad, el mito carece de sentido. Por tanto, es fundamental para la religión y el ocultismo. Es también su gran problema; pues, desde la antigua filosofía griega, la "racionalidad" (entiéndase: la persistencia de la razón (= ratio, logos) sobre la base de la experiencia sensorial (¡es decir, el racionalismo sensualista!)) la dominante de nuestro pensamiento y de nuestra vida: los euhemeristas reducen los datos míticos a meramente humanos (lo específicamente mítico es 'nada'); los alegoristas traducen el mito o bien a lo natural-cósmico (el mito nos ofrece personificaciones de fuerzas naturales (= naturismo) o bien a lo psíquico-humano (el mito es una proyección (= lanzamiento hacia fuera, exteriorización) de aspectos anímicos); m.es decir, ven en él simbolizaciones de "otra cosa" (lo específicamente mítico es algo "alusivo"). Pero de lo 'actual irreductiblemente mítico' no queda nada o no mucho en esos dos casos.

Lo que no impide que la desmitificación sea un verdadero problema, incluso para quienes piensan y viven religiosa u ocultistamente: cuando uno oye ocuparse a ocultistas y creyentes religiosos, se pregunta "¿qué parte de símbolo y fantasía hay en lo que afirman y hacen?". Si uno lee toda la

literatura actual sobre ocultismo y neosacralismos, sacude la cabeza ante tanta "mitología" al estilo de Hesíodo (¡ojalá fuera tan sólida como la de Hesíodo!). El ocultismo crítico no puede ignorar la cuestión de la desmitologización.

-Sólo que la respuesta no es del todo posible fuera de cualquier experiencia oculta y neosacral (y su procesamiento racional). Algo que nuestros desmitologizadores de mentalidad sensualista, como Bultmann, no parecen sospechar. Sólo conocen un tipo de racionalidad, la basada en los sentidos. Que sea posible una subestructura oculta, una subestructura neosacral de la racionalidad no parece ocurrírseles. Es esa cuestión de la substrucción o de la fundamentación la que adquiere el papel de primer orden.

Sobre las religiones (primitivas), véase P.W. Schmidt, *Origine et évolution de la religion (Les théories et les faits)*, París, Grasset, 1931 (este pequeño libro todavía lo hace, aunque necesite mejoras).

-P. Schebesta, *Orígenes de la religión (resultados de investigaciones prehistóricas y etnográficas)*, Tielt, Lannoo, 1962;

-Dr. P. van Baaren, *Doolhof der gods (Introducción a los estudios religiosos comparados)*, Amsterdam, Querido, 1960: sin una comprensión de la historia de la religión, no veo cómo se puede captar claramente la relación "ocultismo (magia, misticismo)/religión".

En cuanto a la etapa de la cultura antigua:

-E.R. Dodds, *The Greeks and the Irrational*, Berkeley/ Los Angeles, Un. of California Press, 1966 (muy sólido; filológico).

-R. Flacelière, *Devins et oracles grecs*, PUF, París, 1965.

-K.H.E. de Jong, *De magie bij de Grieken en de Romeinen*, Haarlem, De Erven F. Bohn, 1948 (creencia ingenua; incredulidad; inversión; nueva creencia; creencia filosóficamente fundada: éstas son las etapas por las que pasó el antiguo mundo greco-romano con respecto a la magia; las páginas 129/151 contienen extractos de los famosos "papyri magici");

-G.C.J. Daniëls, *Estudio religioso-histórico de Heródoto*, Amberes/Nimega, 1946 (las opiniones de H. sobre los milagros y los signos (presagios) como guía para comprender la historia; la hermenéutica o arte y ciencia de la interpretación de los oráculos es particularmente fascinante).

- En cuanto a la crisis de la metafísica (es decir, la eliminación de la metafísica como método de conocimiento de nuestra cosmovisión (religiosa)):

- M. Heidegger, *Was ist Metaphysik?*, Frankfurt a.M., Vittorio Klostermann, 1949 (existencial-fenomenológico y fundamental-ontológico);
- Max Müller, *Crise de la métaphysique*, DDB, 1953 (de influencia heideggeriana); lo más completo, en mi opinión, sigue siendo
- Dr. Otto Willmann, *Geschichte des Idealismus. 3 Bde*, Braunschweig, Vieweg, 1907ss; también a fondo:
- Karl-Otto Apel, ed., *Charles S. Peirce, Schriften I (Zur Entstehung des Pragmatismus*, Frankfurt a.M., Suhrkamp, 1967; *id., Schriften II (Vom Pragmatismus zum Pragmatizismus)*, id., 1970.

¿Por qué se plantea aquí la (crisis de la) metafísica? Porque, tras la crisis del mito, forma parte de la desacralización o secularización. Su punto de partida es lo que los griegos llamaban "sophia", es decir, la percepción mística, racional y ética de la realidad:

(a) mística: el contacto con Dios, el contacto con el mundo supersensorial es el fundamento;

(b) racional: comprender y articular la estructura de las cosas es el segundo aspecto;

(c) La conciencia de las consecuencias inherentes al aspecto místico y al racional es el tercer aspecto. El aspecto místico es distorsionado o abandonado por el monismo (suponiendo un solo tipo de realidad, especialmente en lo que respecta al fundamento monoteísta de la sabiduría), por el racionalismo (sensualista). El aspecto racional queda oscurecido por el empirismo, el sensualismo y el materialismo (no adoptan los principios trascendentales o no lo hacen suficientemente). El aspecto ético es oscurecido por el autonomismo (el hombre como significado no heterónimo sino autónomo, que se implementa más puramente en el nihilismo). La metafísica expone siempre una trinidad:

- (a)** Una visión de la naturaleza (lo que los anticuarios llamaban *fusikè*;
- (b)** una comprensión estructural (lo que los antiguos llamaban *dialektikè* (o también *logikè*);
- (c)** una visión del origen (lo que los antiguos llamaban *theologikè*).

La primera - *fusikè* - fue desarrollada por los sabios jonios pero en tándem con la tercera - *theologikè* -: confundieron el suelo primigenio de la naturaleza con lo material, lo vivo, lo divino;

La segunda fue propuesta por los pitagóricos (*mathèmatikè*), por Parménides (y los eleatas) y por Platón (*dialektikè*), por Aristóteles

(analutikè): las estructuras matemáticas (Pitágoras), las ideas (Platón), las "formas" (Aristóteles) exponen el orden o los órdenes de la naturaleza a la mente;

La tercera fue elaborada por los jonios, por Parménides (el Uno), por Platón (que crea la palabra 'theologia'), por Aristóteles (que llama a la 'primera filosofía' una 'theologikè') (con Aristóteles unido a una visión de la naturaleza, que representa el primer aspecto). La metafísica busca la declaración de la realidad, es decir, la razón suficiente o fundamento; - lo que C.S. Peirce llama abducción en distinción de- e inducción. Pero entonces razón suficiente no positivamente común sino trascendente y extrasensorial. ¡Aquí lo tenemos de nuevo! Los llamados "principios" (= principia, archai) o causas (= aitia(i), causae) deben situarse en otro mundo divino, preferentemente supersensible. Lo que nos lleva a la religión y al ocultismo. Lo trascendental es triple: las ideas (conceptos que componen la estructura de la realidad (// mathèmatikè, dialektikè, analutikè o logikè), la deidad (// theologikè), el "ser" general (= trascendental) (// ontologikè). que suscitó el uso por Heidegger de la palabra "onto-teológico-lógica" (¡y que se traduce correctamente por ello)! Algo con lo que el hombre secular moderno, por supuesto, ¡no puede hacer nada o no mucho!

Nota - Sobre la relación "ocultismo/religión", véase:

- J.B. Rhine, *Le nouveau monde de l' esprit*, París, Adrien - Maisonneuve, 1955, pp. 222/244;

- O.W.C. van Willigen van der Veen, *Parapsychology and its significance for Christian faith*, Leiden, Stafleu, 1947 (incl. de Tenhaeff);

- Rev. H. Bax, *Faith by experience*, Delft, Gaade, 1955 (hace kantiano);

- Jean Prieur, *Les témoins de l'invisible*, París, Fayard, 1972 (incl. Por Gabriel Marcel; "cristiano" (= cristiano pero sobre una base ocultista).

Sobre la relación "ética / religión / misticismo / magia

"La opinión de Gräbner de que en una sociedad primitiva todo está relacionado con todo lo demás es cierta, pero lo contrario también es cierto: ya en una cultura primitiva se produce una separación y especialización de gran alcance. La religión, la magia, el misticismo y la arrogancia se encuentran en todas las religiones" (H.F. Jans, ed., *Ethnographic Encyclopaedia*, Zeist (De Haan)/ Ghent (Daphne), 1962, p. 32). Ésta es, en cierto sentido, la más amplia: toda justicia hecha en conciencia a lo que se impone como deber o ideal. Sin embargo, antes de la desacralización y la secularización, respectivamente, la ética tenía una base religioso-mágico-mística. Sólo el hombre moderno "autónomo", sí, nihilista, conoce la moral

"pura" (= nada más que), religiosamente no concebida. De modo que la moral arcaico-sagrada y neosagrada se basa en la religión.

- Religión es adoptar hacia el otro mundo y/o lo sagrado una actitud de reverencia (re-spectus en lugar de de-spectus, en latín), de atención (re-ligere en lugar de neg-ligere, en latín) (es moral hacia Jenseits y santidad).

- Magia es, frente a Jenseits y la santidad, tomar una actitud de control, afirmarse, actuar (magia, // maha (grande, impresionante, poderoso), // mag-nus (latín), // poder); esto no implica en absoluto necesariamente una falta de reverencia y de conciencia, pues la habilidad y el poder pueden ejercerse con mucha reverencia (religiosamente) y conciencia (éticamente). Se piensa en la magia blanca de medos y persas, en la teúrgia de los teósofos helenistas, a diferencia de la magia negra y la goetría (que son hubris).

- El misticismo es 'mu-ein' (// mu-stikè, mu-stèrion), introspección y modestia que inicia en el otro mundo y en lo sagrado. Esto también puede ser verdadero y falso misticismo (misticismo) (concienciación o arrogancia). Uno va pero e.g:

- A. Poulain, *Des grâces d'oraison (Traité de théologie mystique)*, París, 1901, 4 sobre las grâces "exdéliques" (révélations et visions) después de: la "distinción de las mentes" es un tema antiguo.

- Véase también Dr. Joh. Verweyen, *Die Probleme des Mediumismus*, Stuttgart, Enke, 1928, S. 71ff. (*Mediumismus und Magie*); también S. 13ff:

"Mediumismus, als allgemeiner Okkultismus wie als Sonderform des Spiritismus, gehört, als Teilerscheinung einer geistigen Strömung der Gegenwart an, auf die die worte wie Mystik und Mystizismus hinweisen". ("Mediumismus, als allgemeiner Okkultismus wie als Sonderform des Spiritismus, gehört, als Teilerscheinung einer geistigen Strömung der Gegenwart an, auf die die worte wie Mystik und Mystizismus hinweisen".), (S. 13). Aquí la palabra "misticismo" se toma evidentemente en sentido amplio. Verweyen 185ss trata del rechazo del ocultismo por parte de la tradición bíblica (*Isaías 8:19; Deut. 18:9/14; 1 Sam 28* (Bruja de Endor), etc.).

El cristianismo antiguo, la Edad Media, el protestantismo (muy enfáticamente) siguen la misma actitud negativa. A esto respondemos lo siguiente:

(Cualquiera que compruebe los hechos con un mínimo de objetividad no tardará en darse cuenta de que en el ocultismo y el neosacralismo hay bondad y maldad;

(a)2. "La ciencia religiosa merece que se desaprobe el uso del término magia en sentido desfavorable, ya que en las religiones primitivas y antiguas la magia entra en conflicto con los dioses sólo excepcionalmente". *H.F. Jans, Enc. etnográfica, pp. 33/34*;

(b) Se aplica aquí la regla consagrada: "Quien, por motivos serios y válidos, crea que puede apartarse de las directivas bíblicas y eclesiásticas, puede hacerlo en la medida en que no ponga en tela de juicio la Biblia y la Iglesia en principio, ni las comprometa en la práctica". Lo que no quiere decir que la directiva del Santo Oficio de Roma del 24.04.1917 (prohibición de participar en reuniones espiritistas) deba ser desatendida sin más (El Exorcista, todos los que saben objetivamente qué riesgos entraña el espiritismo, sobre todo para los jóvenes, están ahí para exhortar a extremar la prudencia).

O que la prohibición del Santo Oficio, confirmada por el Papa Benedicto XV, de hacerse miembro de la (moderna) Sociedad Teosófica o de leer libros de la Sociedad Teosófica, no sirva de nada: ¡ya se requiere una seria perspicacia para ver a través de la metafísica de la Teosofía como católico! Lo que no significa que, desde el Concilio Vaticano II, no haya habido un giro, por supuesto, en lo que se refiere a las "prohibiciones" de la Iglesia. Y, aunque es un hecho que el rechazo protestante de la "religión" (en el sentido de Karl Barth) y del "ocultismo", es consecuencia del pesimismo ("naturaleza") de los reformadores protestantes (la "naturaleza" humana, ciertamente en materia religiosa y ocultista, es una naturaleza profundamente caída (// hereditaria); ¡como atestiguan las religiones paganas y los esoterismos! - pesimismo que la Iglesia católica nunca ha suscrito, por cierto), sin embargo hay verdad en ello: lo a- e inmoral en el hombre es profundo (en su alma in(der)consciente) y el demonismo y el satanismo son siempre posibles, de hecho probables, en algún lugar del trasfondo de las religiones y ocultismos demasiado humanos.

3. Superstición.

Véase P. Bauer, *Horoskop und Talisman (Die Mächte des heutigen Aberglaubens und die Macht des Glaubens)*, Stuttgart, Quell, 1963. Es de lo mejor que he encontrado sobre el tema. Fe, incredulidad, superstición luchan por el hombre moderno: así comienza este libro que está bien documentado y abarca casi todo el ámbito ocultista.

Verweyen, *Die Probleme des Mediumismus*, Stuttgart, 1928, S. 80ss, dice que la superstición, comprensiblemente hablando, tiene dos contenidos:

(a) por falta de sentido de la realidad al confundir con real algo que sólo es apariencia (Sein/ Schein);

(b) por el mismo defecto esperar algo de algo (un efecto, por ejemplo) que no puede realizar. Si el mero concepto está preparado, su aplicación es tanto más difícil. ¿Por qué? Porque la palabra "realidad" es ambigua: ¡lo que hoy se llama "utopía" mañana es a veces "realidad"! Aplicado aquí: lo que el religioso, el místico, el ocultista experimenta y manipula como "realidad", el racionalista (de mentalidad sensualista) lo califica de "engaño" e irrealidad. De modo que lo que para unos es superstición, para otros es experiencia y evidencia.

El Renacimiento en su secularismo, la Aufklärung aún más, albergaba un sensualismo, una "creencia" en los cinco sentidos que, para los inclinados religiosa o mística u ocultista, es realmente "superstición". ¿Por qué? Para que esas corrientes laicistas -que tan profunda influencia han ejercido en nuestra cultura occidental- procedan, si no teóricamente, al menos prácticamente, como si los cinco sentidos fueran la única y omnicompreensiva forma de contacto con la realidad. Ese "latius hos", esa transgresión de las posibilidades reales de los sentidos (¡eso es precisamente el sensualismo!) es la gran superstición, en su mayor parte inconsciente, de nuestra cultura dominante. Esto también cambia por completo la periodización de la historia cultural.

(a) La mente 'ilustrada' (siglo XVIII) considera la religión, el misticismo, el ocultismo (especialmente la magia y la creencia en espíritus, etc.) como estadios bajos de desarrollo, como fenómenos obsoletos y atávicos ('arcaicos', 'míticos', etc.): una humanidad 'progresista' de 'esprits forts' evoluciona hacia la irreligión, la desmitificación, la ausencia de magia, etc.

(b) El neosacralista ve en la religión, el misticismo, el ocultismo una forma básica, un "arquetipo" (// Jung), una "estructura profunda" (// Chomsky), una "perennidad" (Otto Willmann, // Steuco, Leibniz) presente en todas las culturas y etapas de la cultura en diversas formas, tipos, estructuras superficiales, fenómenos temporales, que se prestan a la politerpretabilidad. hay, como mucho, religión primitiva, antigua, de mediados de siglo,

moderna, misticismo, ocultismo; hay religión asiática, occidental, etc. sacralidad.

Bibliografía: K. Leese, *Recht und Grenzen der natürlichen Religion*, Zürich, Morgarten, 1954 (una gran y minuciosa acometida contra la llamada religión "natural" (entiéndase: "racional") tal como la conocemos desde la stoa hasta la Aufklärung, en nombre de una *Mystik der vitalen Mächte* en la estela de Herder (1771/1776: Bückeburgerzeit),

- Schleiermacher (1799: *Reden Über die Religion*, // teología romántica con su revelación histórica, su individualidad, su contemplación, su sentimiento, etc., pero interpretada de forma muy vitalista);

- Theodore Roszak, *Opkomst van een tegencultuur (Bespiegelingen over de technocratische maatschappij en haar jeugdige bestrijders)*, Amsterdam, Meulenhoff, 1971 (= primer dr.), especialmente el 7 (El mito de la conciencia objetiva), pero también todos los capítulos a partir del 4 (Viaje a Oriente: Allen Ginsberg y Alan Watts), 5 (El falso -infinito: la experiencia psicodélica), 6 (Explorando la utopía: Paul Goodman), 8 (Ojos de carne, ojos de fuego: ciencia (carne)/chamanismo (fuego));

H. Van Praag, *Telepathy and telekinesis (Parapsychology and paraphysics)*, Baarn, Meulenhoff, 1973 (y volúmenes posteriores);

A. Koestler, *Les racines du hasard*, París, Calmann-Lévy, 1972; Sheila Ostrander, Lynn Schroeder, *Parapsychological discoveries behind the iron curtain*, Haarlem, Gottmer, 1972;

H. Cohen, *Psychology as Science Fiction* (New findings on dreams, meditation, hypnosis, LSD), Meppel, Boom, 1971 (la llamada psicología ASC).

Una respuesta (muy parcial y, por supuesto, de base político-teológica: ¿Política o misticismo? en *Journal of Theology*, DDB (Emaús), 1973. Paralelo sobre la contracultura es C.A. Reich, *Flowers in Concrete (The Greening of America.)* How the youth revolution is trying to make America livable), Bloemendaal, Nelissen, 1971 (la era preindustrial, industrial y postindustrial; conciencia I, II, III; claramente paralelo a Roszak).

4. Iniciación.

El aspecto iniciático es esencial. In-'wide'-ing, entrar en el dominio "sagrado" (sagrado). Iniciación, iniciación.

(a) Cognitiva: se aprende sobre lo sagrado y el otro mundo a través del contacto.

(b) Social: se es aceptado en un grupo que posee la tradición y se le inicia (normalmente en grados y mediante rituales). Lo social es el mejor marco para la iniciación de tipo cognitivo, dada la peligrosidad y la impecabilidad del neófito. Se piensa en las religiones místicas de la Antigüedad, en las sociedades secretas iniciáticas (por ejemplo, los rosacruces de Amorc).

- Lo que parece fundamental es lo siguiente: puesto que lo sagrado y el otro mundo son una realidad no demasiado evidente, que se complica en el proceso, el pluralismo como reacción a ello es natural e inevitable. Lo que Peirce (y en su estela, pero de forma diferente, menos lógica, William James y otros; los llamados pragmatistas) vieron tan agudamente: la sobredeterminación (es decir, la naturaleza compuesta, compleja) y la pluralidad (es decir, la posibilidad de interpretar en más de un sentido: ¡el hombre es un "significante" o intérprete!) entre otras cosas de las cosas religiosas, místicas y ocultas trae consigo la "fe".

¿Qué es creer? Es moverse en ese dominio no demasiado claro partiendo de hipótesis (por ejemplo, uno supone en los fenómenos fantasmales que actúa un espíritu impuro, inferior... sin verlo de forma psíquica directa) y viendo el resultado de la agitación que uno aplica en él (por ejemplo, los fenómenos de fantasmas suelen callar cuando uno aplica conjuros del diablo e interpela al espíritu respecto a su propio estado y a los fantasmas). En otras palabras, lo que Kierkegaard dice de Dios, es decir, que el "salto" de la fe y no la razón filosófica o científica moderna que se apoya puramente en el sensualismo, proporciona acceso a su existencia y a su ser, es cierto, *mutatis mutandis*, de todo el ámbito oculto, místico y religioso.

Puesto que la Sibila, según Herakleitos de Éfeso, "oute legei" (no pronuncia expresa y plenamente) "oute kruptei" (no oculta totalmente), "alla sêmeinei" (pero da una señal,-entre 'legein' y 'kruptein' así, según la obviedad), por tanto, sólo la puesta en juego de una creencia, que puede ser totalmente distinta de la ingenuidad, es, de paso, el acceso cognitivo (= conocedor) y/o agitativo ((in)obstante) a lo que dice en el oráculo. Pues bien, esa entre-evidencia del oráculo puede establecerse como el carácter general de los asuntos religiosos, místicos y ocultos.

- Esto implica que una decisión altamente individual está siempre al principio, en el medio y al final: al "creer" (en el sentido antes mencionado) uno se separa de la intelectualidad europea media con todas sus consecuencias. También Kierkegaard pone "al individuo" (en contraposición a la especie (// Hegel)) en el centro de la creencia en Dios. El ocultismo es

una decisión totalmente individual, que el hombre debe realizar solo y no como seguidor.

- Esta creencia puede reducirse pero no eliminarse mediante la capacidad psíquica, es decir, mediante el desarrollo (espontáneo o evocado) de dones mediales. Se es entonces "médium", "sensible", "sensitivo". Para la persona mediúmnica, el ocultismo está, por supuesto, disminuido, pero, dada la sobredeterminación (complejidad, indeterminación) del otro mundo y de lo sagrado, la ocultación sustancial sigue dominando y, por lo tanto, la "fe" es la regla. ¡La fe sigue siendo imperativa para aquello que ni siquiera el hombre sensible ve! Especialmente el ocultista crítico se da cuenta muy bien de esto (¡cosa que el ocultista ingenuo olvida a menudo!).

- H. Blavatsky, *Isis Desvelada*, habla de la pareja "mediumnidad/adeptship" en la que el médium actúa como herramienta pasiva (// catanormal), mientras que el adepto actúa como mediador activo y autocontrolador o explorador y agitador (ananormal). Esto puede aclararse si, por ejemplo, equiparamos trance (= arrobamiento) con impasibilidad (como, por ejemplo, en la palabra interior mediúmnica defendida por Helene Möller, *Einsamer Weg zu Gott, Liestal, Wegwart*, (Suiza), 1960; véase también Gab. Bossis, *Él y yo*, Bilthoven, Nelissen, 1959; la obra de Jakob Lorber, LorberVerlag, Bietigheim (Württemberg); incluso Tomás de Kempis, *La imitación de Cristo*, III:2/3) compárese.

En particular, la palabra interior (H. Möller) incluye la siguiente secuencia (orden):

(a) Se invoca a un espíritu superior (Rafael);

(b) mientras se invoca (es decir, se apela a él para que se revele), se mantiene la mano de la escritura preparada: en un momento dado, se percibe un campo magnético que se concentra en la punta del utensilio de escritura y lo hace en forma de surco que adopta la forma de letras, palabras, frases, textos (= fase de composición);

(c) al cabo de un tiempo, uno se da cuenta de que al escribir magnéticamente juntos tiene los pensamientos (contenidos de pensamiento) en la cabeza por inspiración (= fase de inspiración), que pasan al papel;

(d) pasado otro tiempo, se puede escuchar: entre los oídos, en la cabeza por así decirlo, se oye entonces una voz suave (parecida al habla que

practicamos internamente cuando, para nosotros mismos, nos hablamos en silencio, por ejemplo, cuando formulamos internamente un problema matemático) que procede claramente de un ser distinto de nosotros (fase conversacional);

(e) al cabo de otro tiempo uno se da cuenta de que el que coescribe, el que interiormente apela e inspira, también actúa en nosotros y a nuestro alrededor: uno se da cuenta de que los acontecimientos, las personas y los encuentros con ellas, los libros, etc. ocurren o llegan a nuestro alcance y eso según una "coincidencia sorprendente" que se ajusta demasiado bien a las circunstancias; ésta es la guía que emana del espíritu; pero . este espíritu puede, llegado el caso, ser un espíritu satánico hablándote puramente a ti o cambiando sus inspiraciones entre las de un ángel o espíritu bueno o ejerciendo un control psíquico sobre ti; entonces nos enfrentamos al problema de distinguir entre espíritus, - un problema muy peliagudo y difícil que a menudo requiere años y la mayor precaución y maestría (sin mencionar la oración y el contacto con Dios) (= fase de cooperación u oposición).

Sea como fuere, este método de la voz interior (porque es un método: muchas personas en todo el mundo lo han experimentado (espontáneamente o provocado)) tiene la gran ventaja de no ser un ASC real (cambio de conciencia, por ejemplo, abandonar la conciencia cotidiana que uno tiene de sí mismo y de las cosas). La mente crítica clara puede trabajar en todo su potencial y la sustancia sobre la que trabaja, sus textos, son sustancialmente controlables (criterio de verdad: son verdaderos o falsos; criterio de bienestar: funcionan edificando y mejorando (// anormal); uno se encuentra con ellos; lo que significa entonces que uno posee una mente guardiana buena, que favorece a Dios).

Además de los trabajos de H. Möller, véase: G.C.J. Daniëls, *Religieushistorische studie over Herodotus*, Amberes(Standaard) / Nimega (Dekker), 1946 (muy instructivo para el análisis de textos transmitidos, que se asemejan a oráculos).

Se le había pedido que hablara sobre: El ocultismo, ¿una nueva religión? Verá: es una pregunta muy complicada que requiere una respuesta matizada. Si esa respuesta ha de ser cultural e históricamente sólida, sólo entonces resulta fascinante, pero también complicada. Queríamos esbozar muchos aspectos. Hemos querido responder a la pregunta sobre la literatura por bibliografía. Nótese que la bibliografía ofrecida dista mucho de ser

completa -me pregunto quién conocería toda la bibliografía sobre el tema; ¡incluso un equipo lo tendría difícil! -, pero es seria.

La aparición -en América, en Europa, en otras partes- de neosacralismos a raudales, sobre todo entre los intelectuales y los jóvenes, está planteando un grave problema a las iglesias, a los centros científicos (siempre diferentes): el pastor clásico, el consejero humanista, el fisioterapeuta, el médico, el psiquiatra, el abogado, sí, ¿quiénes son todos ellos? Sin perspicacia, todas estas personas - se añaden los padres cuya hija dice un día "no soy la primera vez en la tierra" (reencarnación) o cuyo hijo dice "hago espiritismo desde hace tiempo" o que se enfrentan a problemas psicodélicos, ¡todas estas personas reaccionarán de manera incorrecta!

Especialmente para los intelectuales neopositivistas y marxistas el golpe será duro, porque con su habitual agresividad segura de sí misma, con la que juegan al "esprit fort" y se empeñan en tacharlo todo de tontería, infantilismo, schwärmerei, esquizofrenia, ideología, alienación -¿qué prosa inyectiva no está todavía a su disposición? - Sin embargo, a la larga, sobre todo si quieren enfrentarse intelectual y objetivamente a los fenómenos en sí (= autoimplicativo, implicarse personalmente en ellos; // autoimplicación), se quedarán atascados.

Porque lo más llamativo de gente así es la huida intelectual de los fenómenos en sí: pregúntales cualquier cosa -discutir sobre ello, leer sobre ello o lo que sea- pero no les pidas que se confronten con 'den Sachen selbst' (// Husserl). A distancia, sí (lo que ellos llaman 'objetivo', 'conductual', etc.), ¡pero no confrontarse directa y personalmente con él! Esta huida se hará difícil en una serie de casos. Es esa autoimplicación la gran clave respecto al ocultismo: ¿hasta dónde se arriesga uno respecto al conocimiento, a la información, no indirecta, a distancia, sino directa, personalmente? Algunos evitan, huyen; otros investigan. Sí, la libre indagación se encuentra ahora en el neosacralismo. Aquellos que han llevado la bandera de la libre investigación desde hace mucho tiempo, ¡la mayoría la rehúyen!

A. T'Jampens

17.05.1974

5. Comentario de carácter histórico-filosófico.

El fundador de la visión moderna de la historia es G.B. Vico (1668/1744), historiador de la corte de Nápoles. Es un neoplatonista cristiano en pleno

siglo XVIII. La historia obedece a un orden: épocas teocráticas, aristocráticas (= heroicas) y democráticas (civilizatorias). Ya Heródoto señaló que los antiguos egipcios habían distinguido un período de dioses, héroes y hombres como el orden de la historia. Y Vico cambia así a la derecha el orden de M.T. Varro (116/27 aCn): tiempo oscuro, fabulado e historiado. Pues Vico está convencido de que hay "corso e ricorso", orden cíclico: igual que la Antigüedad grecorromana pasó por esas tres etapas, también Europa occidental pasará por ellas. Comte (el positivista) adopta el triple orden (mutatis mutandis), Spengler su carácter cíclico. Nuestras teologías seculares también lo adoptan.

La cuestión es si esa secuencia representa perfectamente la antigüedad. Creemos que no.

(1) La historia del pensamiento antiguo nos muestra, después de la Voorsocratiek, la Clásica con su Ática (Sócrates, Platón y Aristóteles: síntesis) y también con su fase helenístico-romana (en la que domina el escepticismo (Sexto el empirista, p. ej.) y el eclecticismo (Séneca, p. ej.) y en la que se establece plenamente el secularismo de la sofística voorsocrática. Del mismo modo, K. De Jong, *La magia entre los griegos y los romanos*, 1948 (véase supra) señala el orden "fe ingenua, incredulidad" con respecto a la magia. Hasta aquí, esto es coherente con el triple esquema de Vico.

(2) Su historia mental antigua muestra claramente un punto de inflexión (alrededor del 250 pCn): el escepticismo, resp. el eclecticismo son contrarrestados por teosofías dualistas (neopitagóricos, hermetistas, platonistas pitagóricos, alejandrinos judíos (Filón el Judío), gnosticismo y maniqueísmo) o monistas (neoplatonismo: Plotino, Jámblico, Proclo, Aedesio, Máximo, Juliano).

Del mismo modo, De Jong señala la secuencia "inversión, nueva fe, fe basada en la filosofía" (en relación con la magia). Esto significa que, tras el período desmitificador y metafísico-crítico y como contrapeso, surgió una remitologización y una nueva metafísica. ¡Eso fue el antiguo neosacralismo! Pues bien, ¿por qué el "corso e ricorso" no habría de verse en nuestro ciclo cultural incluso ahora? "A las aberraciones de la antigüedad tardía puede recordar el ocultismo de hoy (...) El espíritu había sido apartado de la creación; aquí y en el espiritismo vuelve como un fantasma y se renueva la teúrgia de la antigüedad tardía". Así O. Willmann, *Die wichtigsten philosophischen Fachausdrücke in historischer Anordnung, Kempten/ Munich, Kösel, 1909*, S. 114.

¡Willmann era tan astuto y al mismo tiempo estaba tan bien informado que vio el curso pero también el ricorso en el siglo XIX! Uno sabe que el cristianismo antiguo también surgió en ese giro y como contrapeso (Al igual que las religiones místicas orientales): ¿podría estar ocurriendo lo mismo ahora y, por tanto, ser inminente un nuevo auge del cristianismo? Hubo curso: ¿por qué no ricorso, incluso en esto? El neosacralismo contiene claramente un componente cristiano que se distancia tanto del laicismo como de los neosacralismos orientales-religiosos u ocultistas y de la Iglesia oficial (uno no se opone a ella; está fuera de ella, pero quiere adherirse a ella). ¿Allí amanecerían, aunque sea de forma oscura y vacilante, las riquezas del cristianismo? Si el cristianismo es realmente lo que dice de sí mismo, debería salir así.

A la Edad Media siguieron dos oleadas de secularización: el Renacimiento (¡la mecánica de Galilei!) y la Ilustración (Locke), que la convirtieron en un concepto totalitario de cultura (el hombre autónomo se despoja de los "orígenes" (comprensión onto-teológica: Dios como Ser Supremo, fuente de todo ser finito) y las "ideas" (comprensión lógico-antigua: estructuras dadas): ¿Es ahora el punto de inflexión?

A. T'Jampens
06.06.1974.